



Médico Por Vocación, Escultor Por Intuición

Claudia de Oliveira

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina -
Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia
Biomédica Digital.

RESUMEN

No ha sido fácil para Gary Sterba ser reumatólogo y escultor al mismo tiempo. Sin embargo, su determinación y empeño le han permitido encontrar, de alguna forma, la clave para desarrollarse en ambas actividades, constituyéndose él mismo en un ejemplo de cómo la medicina y el arte pueden tener más cosas en común de lo que generalmente se piensa.

PERSONALIDAD ENÉRGICA Y ACTIVA

Figura espigada, voz amigable, sonrisa tímida y una simpática corbata de muñequitos que contrastaba con la seriedad de su bata blanca fueron las primeras características resaltantes en Gary Sterba, al momento de conocerlo. Talento artístico innegable, vocación de servicio indiscutible y una marcada modestia fueron los segundos aspectos identificados a medida que sus palabras revelaban el sentir y pensar del reumatólogo y escultor congregados en él.

El ingreso de Sterba al mundo de las formas y los volúmenes fue producto de la casualidad, "algo accidental" y en esto sus hijos tuvieron una importante participación. Gracias a un taller de elaboración de esculturas en barro, que tomaron a finales de 1990, este personaje se sintió motivado a crear, a manera de juego, algunas piezas junto a ellos. El resultado de aquella experiencia fue la realización de su primera obra -"una mujer recostada"-, y el inicio de una serie de cursos en la Escuela Cándido Millán y en Estados Unidos, los cuales lo llevaron a pulir un talento innato, desconocido, prácticamente intuitivo.

La selección de la medicina como carrera - por el contrario -, fue una decisión determinada no tanto por el azar como por un temprano deseo de aliviar el sufrimiento de las personas. En este

particular aspecto, sus padres tuvieron una influencia determinante, pues ambos fueron sobrevivientes del holocausto judío de la Segunda Guerra Mundial. "De mi niñez recuerdo a mi madre siempre muy sufriendo, por eso mi sueño era ser médico para poder curar a mi madre", expresó.

Llama la atención cómo en su consultorio se integran, con aparente facilidad, piezas de arte, libros de medicina y numerosos diplomas -además de algunos retratos familiares- los cuales hablan por sí solos de un hombre que se define a sí mismo como "muy activo, siempre a la búsqueda de cosas para hacer". Si bien ese rasgo suyo, por una parte, ha representado la posibilidad de ejercer su profesión, esculpir, participar en numerosos maratones e incluso escalar el Pico Humboldt, por otro lado, también ha significado la aplicación de un gran esfuerzo, energía y muchas limitaciones de tiempo. En este sentido, Gary Sterba recordó cómo durante los diez años que vivió en Estados Unidos, entre sus estudios de reumatología, la atención de pacientes y la creación de esculturas, solía quedarse despierto hasta las once de la noche o una de la mañana para así cumplir con todas sus obligaciones.



Escultura realizada por Gary Sterba
Material: Alabastro blanco

"Es difícil ser médico y lograr reunir un número de esculturas suficientes para hacer una exposición individual. No es imposible, creo que se puede hacer, pero yo toda mi vida he sido médico, esa ha sido mi gran pasión y yo no quiero perder una pasión por otra, creo que me falta ponerme un poquito más viejo para dejar la medicina y dedicarme de lleno a la escultura", afirmó.

De hecho, entre sus planes para el futuro, la medicina y el arte siguen estando contempladas como sus dos principales áreas para desempeñarse. Como profesional espera lograr la implementación de un servicio de reumatología pediátrica en el Hospital Infantil J.M. de los Ríos, en el cual actualmente labora ad honorem. Como artista, este escultor admitió estar saliendo de una especie de letargo, que lo había llevado a disminuir su ritmo de producción -por razones en las cuales prefirió no ahondar-, para retomar su práctica escultórica con la misma intensidad de

hace dos años.

Aun cuando reconoció las dificultades implicadas en el acto de dedicarse a ambas actividades, consideró que entre las mismas existe una relación particularmente estrecha, la cual explicaría la existencia de una buena cantidad de médicos artistas como él.

¿Pudiera usted afirmar, entonces, que medicina y arte son dos actividades complementarias? Sí, por supuesto. Yo creo que esa relación se da mucho más que en otras actividades. Cuando tú hablas de medicina, hablas de sentimientos, de la naturaleza humana, de lo que el hombre quiere o no quiere y eso te lleva a lo que es el arte. Por ejemplo, para aquellos artistas que son ingenieros o arquitectos el arte puede ser una forma de expresar colores o formas, pero no tiene tanto que ver con el ser humano, cosa que sí es de incumbencia de la medicina.

LA INTUICIÓN: SU PRINCIPAL MUSA

"Conversador" no sería el adjetivo más adecuado para definir a Gary Sterba. Mas bien, es de los que parece sopesar muy bien cada palabra antes de emitirla, permitiéndole a sus oyentes el

disfrute de un diálogo pausado, sereno, como por cuotas. Este aspecto en su caso particular se hace perfectamente comprensible, pues no es fácil poner en palabras 52 años de existencia, 28 de vida profesional y 12 de labor artística.

De esta manera, Sterba explicó cómo aquello que había comenzado siendo una forma de compartir con sus tres hijos, se convirtió luego en un hobby a través del cual pudo explorar inclinaciones plásticas ignoradas hasta aquel momento. “Yo siempre he tenido cierta propensión al arte. A los 17 años, cuando terminé el bachillerato, tomé un curso de inglés en Filadelfia y una de las primeras cosas que quise hacer fue ir al museo de arte de aquella localidad”, recordó. Por ende, pudiera decirse que aquel primer acercamiento formal al arte, ocurrido a finales de 1990, no fue sino una especie de detonante con el que este escultor inició un camino anteriormente vislumbrado mas nunca antes explorado, quizá por las exigencias propias de una carrera como la medicina.

Los años posteriores a 1990 estuvieron caracterizados por una práctica y estudio constante de la escultura. Es así como entre aquella fecha y 1996 Gary Sterba tomó numerosos cursos de modelado, de tallado y de dibujo que lo llevaron a pasar por las aulas de la Escuela Cándido Millán e incluso viajar a Vermont, Estados Unidos, en tres oportunidades , para continuar con su formación artística.

Entre los primeros profesores que lo introdujeron formalmente en el arte de hacer esculturas, Sterba mencionó A Fernier Pérez y a Naty Valles, ambos de la Escuela Cándido Millán. “Fernier daba clase de modelado en barro y fue una muy buena introducción. Luego tuve a Naty Valles como profesora de escultura en barro y eso me motivó muchísimo. Después estuve con Francisca Cerda Ramírez, profesora de la Universidad de Chile; ella me enseñó el modelado de la cabeza y el cuerpo. Mi escultura ‘Alicia’ es una de las primeras de ese tipo y la disfruté bastante”, recordó el reumatólogo.

Teolinda García Cabo, Cándido Millán, Nelly Barbieri, Alicia Benhamu, Steffy Friedman, Harry Abend y Abilio Padrón, fueron otros maestros, mencionados por este artista, a través de los que pudo conocer los secretos del barro, la piedra, la madera, el alabastro, el bronce, y otros materiales para hacer que de ellos surgieran formas y volúmenes con el simple accionar de las manos e imaginación.

Este personaje señaló que de todos los materiales con los cuales ha trabajado, el barro no deja de ser su preferido por considerarlo como “el más elástico de todos”; es decir, con él las posibilidades de corregir errores, cometidos durante el proceso de creación, son mayores. Semejante oportunidad no la brindan por ejemplo, la piedra o la madera, elementos que a su parecer exigen mayor exactitud y precisión.

-¿Qué cosas trata de expresar cuando esculpe?

- De alguna manera diría que en la escultura he reflejado situaciones del momento, pero no ha sido proyectos que yo he tenido previos. La mayoría de las veces me he puesto a trabajar y a medida que voy moldeando se va desarrollando la pieza. Es decir, tomo un poco de barro, voy desarrollando un torso, luego lo voy completando hasta que llego a alguna parte. Yo no entiendo por qué me pasa esto, pero es así como elaboro la mayoría de mis obras. Es como si le buscara al material la pieza que está dentro.

Una demostración de esta forma “intuitiva” de trabajar es *“La familia”*, escultura que en sus comienzos estaba compuesta solamente por dos figuras, mas la sensación de vacío, de ser algo incompleto, que provocaba en Sterba aquella obra lo motivó a agregar otros tres cuerpos hasta obtener como producto final, y “sin querer”, la representación de un grupo familiar semejante al suyo.

Igualmente, resalta el hecho de que sus principales motivos escultóricos estén relacionados con la figura humana (cuerpos completos, torsos, cabezas, etc.). En este particular punto, Gary Sterba reconoció la influencia ejercida por su trabajo como reumatólogo. “Quizá se tiene una cercanía al tocar y ver muchos cuerpos humanos todo el día y eso a uno le puede dar cierta facilidad de plantear cosas. Pero no es que se vea al paciente como una pieza; no se tiene el chance y tampoco la retentiva, pero sí puede ser un factor que ha hecho que yo trabaje figurativo”.

- ¿Qué corriente o tendencia artística predomina en su obra?

- Yo diría que mis piezas tienen una tendencia a seguir la escuela de Auguste Rodin y de Camille Claudet. En ellas puede verse algo parecido, pero no sé si eso se debe a que me impresionaron mucho cuando era joven o es que simplemente me gusta hacerlo de esa manera.

Los cursos realizados por Sterba además de ponerlo en contacto con prestigiosos profesores, de permitirle conocer las bondades y dificultades de diversos materiales, también han sido la excusa ideal para dar a conocer sus habilidades artísticas. Varias exposiciones colectivas le han brindado tal oportunidad. Entre los espacios donde esto ha sido posible se encuentran el Taller Escuela Arte Fuego (mayo 1992), Altamira Tennis Club (Noviembre, 1992), Salon Bijoux (1995, 1996) Consulado de Venezuela en Houston (junio, 1996) y Hospital de Clínicas Caracas (1997, 1998).

VOCACIÓN DE SERVICIO INNATA

Una vez graduado de Médico Cirujano en la Universidad Central de Venezuela (1974), Gary Sterba partió hacia los Estados Unidos para iniciar sus estudios de medicina interna, optando por la reumatología como especialización en la universidad del Estado de Nueva Cork (desde 1974 hasta 1982). “En aquella época, en los años 74, 75, 76, la reumatología era por excelencia la especialidad de Medicina Interna. Era su fuerte. El reumatólogo se quedaba con todo el organismo porque las enfermedades reumáticas lo afectaban por completo”, señaló.

Ésta no había sido su única y primera elección, pues otras áreas de la medicina acapararon también su atención e interés. Es así como indicó haberse sentido atraído, durante su último año de Medicina, por la Inmunología, campo que él recordó como de gran auge para aquel entonces.

Igualmente, la investigación clínica ocupó, durante diez años, una buena parte de su tiempo y esfuerzo. En este sentido, evocó los nombres de dos científicos del Instituto Venezolano de investigaciones Científicas (IVIC) que lo introdujeron en este ramo, ellos fueron José Manuel Carbonell y Manuel Rieber.

No obstante, tal como Sterba reconoció, su principal motivación descansaba en la posibilidad de atender pacientes. Siguiendo esta orientación, prestó servicios como reumatólogo internista en distintos hospitales tanto de estados Unidos como de Venezuela. Entre ellos cabe mencionar el Veterans Administration Hospital en Brooklyn, el Dowstate Medical Center del Estado de Nueva

York, el Centro Nacional de Enfermedades Reumáticas, Centro Médico Docente la Trinidad, Hospital Infantil J.M. de los Ríos y Hospital de Clínicas Caracas, donde presta sus servicios desde el año 1983.

-¿Cuál fue la línea de investigación seguida por usted durante los años que estuvo dedicado a ella?

- Cuando llegué a Estados Unidos todo el mundo hacía un año de investigación y un año de Clínica. Yo hice todos los años de investigación y me puse a trabajar en aspectos básicos como el mecanismo del movimiento del ácido úrico a través del riñón y la producción de prostaglandinas durante la inflamación.

A pesar de que el trato directo con los afectados por afecciones reumáticas ha acaparado el principal interés profesional de este personaje, su labor como investigador clínico no ha cesado, pues en el Hospital Infantil J.M. de los Ríos, donde también trabaja actualmente, ha desarrollado estudios relacionados con la osteoporosis en niños con lupus eritematoso y la dermatomiositis.

Los resultados de su labor como médico internista y reumatólogo han encontrado posibilidades de difusión a través de numerosos trabajos - elaborados por Gary Sterba, en colaboración con otros colegas - publicados en revistas como *American Journal of Physiology*, *Journal of International Pediatric Nephrology Association*, *Arthritis and Rheumatism*, *Boletín del Hospital de Niños* y los *Archivos Venezolanos de Reumatología*, para mencionar apenas algunas.

MEDICINA Y ARTE EN PERSPECTIVA

Mente y cuerpo parecen funcionar coherentemente en Gary Sterba, pues la timidez de sus palabras fue acompañada con movimientos corporales de iguales características. No obstante, a medida que el tiempo transcurría, la conversación se tornó más fluida y su lenguaje corporal también. Los movimientos de sus manos se volvieron más rápidos y su postura en la silla más relajada. Se sentía más en confianza.

Los años que vivió, estudió y trabajó, tanto en Venezuela como en Estados Unidos, le proporcionan un soporte sólido para opinar sobre el desarrollo de la medicina en ambas latitudes, estableciendo comparaciones que tienen como primera fuente su propia experiencia. En este sentido señaló que él conoce a numerosos colegas venezolanos, a su juicio “muy buenos”, que no pueden trabajar en Venezuela porque no existe un medio óptimo (recursos y posibilidades) de culminar con éxito algún trabajo o investigación emprendido.

Por el contrario, en Estados Unidos, aunque tampoco es fácil desenvolverse en el ámbito médico y científico - tal como Sterba aseguró- la sensación de que finalmente se puede salir adelante es mayor, pues se cuentan con más mecanismos de protección. “Por ejemplo, en investigación si tú sabes que vas a llegar a alguna parte, puedes tener la certeza de que ellos allá te van ayudar. Aquí en Venezuela no necesariamente pasa eso”, aseguró.

-En cuanto a la reumatología que se hace en Venezuela y la de Estados Unidos, ¿cuál es la distancia que nos separa?

- Si hay que ser objetivo...nos separa muchísima, a pesar de que ya se puede hacer investigación clínica en nuestro país. Es decir, ya existe cierto trabajo que nos ha dado algún puesto en la investigación mundial, gracias a gente que de cierta manera nos ha representado en el exterior.

Pero en medicina, como en muchas otras cosas, aún estamos en pañales. La situación del arte venezolano en comparación con el norteamericano no difiere mucho de la anteriormente planteada, en opinión de Sterba. De la misma manera, explicó que en Estados Unidos quien desee ser un artista de éxito y renombre debe contar con una preparación fuerte, debe tener una gran cantidad de cursos que lo respalden, pues la competencia en aquellas latitudes no deja otra alternativa. En Venezuela, los niveles de exigencia, a su parecer, pueden bajar pues la concurrencia no es muy significativa. "Aquí uno tiene muchas oportunidades de surgir, lo que pasa es que hay trabajar muy duro", señaló.

Igualmente, Sterba señaló la necesidad de contar con alguna figura que patrocine el trabajo del artista, factor éste que, a su parecer, si se combina con el esfuerzo y la constancia, ofrecen garantías de éxito mayores. "Yo siempre he pensado que el arte es algo tan...pluralista que si tu haces una obra bien hecha desde el punto de vista del acabado, la técnica, siempre va haber alguien a quien le guste".

-Si pudiera dejarle un mensaje a aquellos estudiantes de medicina que, como usted, sienten inclinaciones artísticas, ¿cuál sería?

- Le recomendaría a los estudiantes que aprendan todo lo que puedan, en medicina, en el arte o en la vida, porque uno no sabe cuándo será el momento de utilizar ese conocimiento. Creo que es una cosa básica del día a día tratar de no darle la espalda a ningún proyecto, sino por el contrario, cuando decidan emprender uno intentar hacerlo lo mejor posible, pues puede ser algo que en un futuro te traiga satisfacciones que tú no sabías que te podría otorgar.

CURRÍCULUM VITAE

Médico Cirujano

Especialización en Medicina Interna - Reumatología

Educación

· Post-Doctoral Fellowship en Reumatología. 1979-1982. State University of New York -

Downstate Medical Center

· Fellow en Reumatología. 1977-1979- State University of New York - Downstate Medical

Center

· Medicina Interna, Internado y Residencia, 1974-1977. Jewish Hospital and Medical Center of Brooklyn, afiliado al State University of New York- Downstate Medical Center.

· Médico Cirujano. 1974. Universidad Central de Venezuela Membresías profesionales

· American College of Rheumatology, Member.

- American College of Physician, Member.
- Sociedad Venezolana de Reumatología.
- Sociedad Venezolana de Medicina interna.
- Sociedad Venezolana de Osteoporosis.

Publicaciones

- Meisel, A.D., Natarajan, C. , Sterba, GI, Diamond, H.S. Effect of Aden osine Deaminase Inhibition on Leucocyte Function. A role of Cyclic Nucleotides. Clin. Res. 27.331A 1979 (abstrac).
- Diamond, H.S., Sterba, G., Jayadevan, K., Meisel, A.D. On the Mechanism of the Paradoxical Effect of Salicylate on Urate Excretion. In Purine Metablism in Man-III ed. Rapado, A., Watts, RME, DeBruyn, CNMM. Adv. Exp. Med. Biol. 122A. 221-226, 1980
- Sterba. G., Meisel, A.D. The use of the needle in rheumatology. Geriatrics. 36, 113-126, 1981.
- J.Z. Singer, G. Sterba, R. Sonfer, H. Diamond. Lesh-Nyhan. Syndrome in a young adult. Clinical Rheumatology in Practice. 1. 233, Sept. 1983.
- Ricardo Syegh-Carreño, Willian Abramovits, Gary Sterba. Hypocomplementemic Urticarial purpuric Vasculitis, gross and microscopic findings. Abs. American Academy of Dermatology December 1984.
- Isturiz R., Sterba G., Murillo J., Guzman Blanco M. Serología Positiva para la enfermedad de Lyme en un paciente venezolano con enfermedad Dérmica y Articular. II jornadas internas del CMDLT, Nov. 1991
- Congreso Venezolano de Nefrología. Poster presentation. Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría. Vol. 62, Suppl. 2. Noviembre 1999.
- C. Herrera, C. Pérez, ME. Conde, G. Sterba. Patologías Inmunológicas Y Alérgicas. Bol. Hosp. Niños, Caracas 37 - 2: 39 - 46 - 2001